

Abrir las puertas de la sala: Sesiones simultáneas de lectura

**Natalia González
Micaela Paladino
Pereyra, Laura Soledad
María Eugenia Sánchez
(Escuela Graduada “Joaquín V. González” UNLP)**

Resumen

Las “sesiones simultáneas de lectura” son espacios donde la lectura y el intercambio suceden entre lectores de distintas edades. Es una situación didáctica, que se creó e inició hace más de 10 años en la Escuela Graduada “Joaquín V. González” de la Universidad Nacional de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina, y se desarrolla y enriquece gracias al aporte y al trabajo de las docentes del Nivel Inicial coordinadas por la Mg. María Claudia Molinari. El jardín cuenta con diez secciones, organizadas en dos turnos. En cada turno funcionan salas de 3, 4 y 5 años. Los momentos de lectura conducidos por distintos maestros y en interacción con compañeros mayores o menores, proponen en el jardín espacios institucionales sistemáticos en los que la cultura escrita es objeto de discusión en una diversa comunidad de interpretación.

Esta situación didáctica se planifica por períodos de sesiones simultáneas, donde cada uno corresponde aproximadamente a un mes. Durante el año se pueden planificar tres o cuatro períodos. En cada período, se desarrolla un momento de lectura semanal (ejemplo, sesión de lectura los días jueves, es decir, tres o cuatro momentos de lectura al mes).

Es una decisión institucional seleccionar libros álbum como material para la lectura, dadas las posibilidades que brinda el género en la interacción texto/ imagen y en la búsqueda y construcción de sentido.

Son los cuentos ilustrados donde el texto e imagen colaboran juntos para establecer el significado de la historia, de manera que para contar lo que allí sucede tenemos que recurrir tanto a lo que dicen las palabras, como a lo que “dicen” las ilustraciones. Con la lectura de

álbumes los lectores aprenden a buscar el sentido de las historias en un proceso que integra dos códigos distintos (Colomer *en Siete llaves para valorar las historias infantiles*, 2002).

Para llegar al desarrollo de cada sesión de lectura se necesita de un trabajo previo: seleccionar los libros, recomendarlos, publicar las recomendaciones; y un trabajo posterior a la sesión: organizar el comentario de los niños en cada sala de las distintas experiencias de lectura a las que asistieron; ya que la sesión se replica en la semana siguiente con los mismos libros y puede reiterarse más de una vez de tal modo que los niños pueden elegir escuchar otros de los cuentos ofrecidos. Al regresar al aula habitual comparten las lecturas con los compañeros a fin de recomendarlas para una próxima elección. Estos espacios brindan diversas oportunidades: por un lado, la experiencia del intercambio con grupos diferentes; por otro, la experiencia de intercambio con el grupo habitual, con la particularidad de tener que compartir momentos “no compartidos”.

Esta situación de trabajo colaborativo es una instancia donde los alumnos pueden ampliar los espacios del aula e interactuar con otros lectores para hablar sobre los libros.

Esta posibilidad de lectura permite que cada docente pueda ir transformando o variando sus intervenciones a medida que se suceden los intercambios sobre las obras, los cambios de audiencia y los sucesivos regresos al aula habitual para compartir lecturas con los compañeros. En las distintas sesiones de un período nada sucede igual. El desafío institucional es hacer observables los cambios a partir de la experiencia con las obras e intervenir para potenciarlos. El registro y análisis colectivo de la práctica profesional es por tanto un aliado indispensable, y una herramienta ineludible con la cual contamos para seguir avanzando en el desarrollo de esta propuesta.

Esta situación de trabajo colaborativo es una instancia donde los docentes abren las puertas del aula para encarar un trabajo de interacción profesional.